

ASPA

Cuestionario de Aserción en la Pareja



M.^a J. Carrasco

Evaluación de los estilos comunicativos en la pareja

ASPA

Cuestionario de Aserción en la Pareja

M.^a J. Carrasco



MANUAL

(4.^a edición, revisada)



hogrefe

Madrid, 2013



1. DESCRIPCIÓN GENERAL.....	5
1.1. Ficha técnica.....	5
1.2. Características generales	6
1.3. Marco referencial teórico.....	6
1.4. Estructura del cuestionario	8
2. NORMAS DE APLICACIÓN	11
2.1. Instrucciones para la aplicación.....	11
2.2. Normas de corrección y puntuación.....	12
2.3. Interpretación de las puntuaciones.....	16
3. ESTUDIOS PSICOMÉTRICOS.....	17
3.1. Descripción de la muestra.....	17
3.2. Estudio psicométrico del ASPA.....	20
3.2.1. Análisis Factorial. ASPA-Forma A.....	20
3.2.2. Análisis Factorial. ASPA-Forma B	20
3.2.3. Fiabilidad	22
3.2.4. Intercorrelaciones entre las escalas	23
3.2.5. Validez	24
3.2.6. El ASPA y el ajuste en las relaciones de pareja	25
3.2.7. Correlaciones entre el ASPA-Forma A y el ASPA-Forma B	27
3.2.8. El ASPA-Forma A y la deseabilidad social	28
3.2.9. Baremos.....	29
4. CONCLUSIONES	33
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	35



1.1. Ficha técnica

Título:	ASPA. Cuestionario de Aserción en la Pareja. Formas A y B.
Autora:	M. ^a José Carrasco Galán.
Procedencia:	Hogrefe TEA Ediciones (1996).
Aplicación:	Puede aplicarse a un solo miembro de la pareja o a ambos.
Ámbito de aplicación:	Adultos que convivan o hayan convivido en pareja.
Duración:	De 15 a 20 minutos aproximadamente.
Finalidad:	Evaluar cuatro tipos diferentes de estrategias de comunicación que cada miembro de una pareja puede poner en marcha a la hora de afrontar situaciones conflictivas que pueden surgir en una convivencia marital. Esta evaluación se lleva a cabo de dos formas, primero cada sujeto se evalúa a sí mismo (forma A) y después evalúa el comportamiento de su pareja (forma B).
Puntuaciones	Puntuaciones de Razón (PR) y percentiles (Pc) de cada escala.
Baremación:	Baremos en percentiles para cada sexo y forma (Autoevaluación y evaluación del otro miembro de la pareja).
Materiales:	Manual, cuadernillo y hoja de respuestas.

1.2. Características generales

El *Cuestionario de Aserción en la Pareja* (ASPA) ofrece la posibilidad de evaluar de qué manera cada miembro de una pareja se enfrenta a situaciones conflictivas que pueden surgir en toda convivencia.

Este cuestionario, en sus formas A y B, se plantea como objetivos:

- 1) evaluar la frecuencia con que son utilizadas cuatro estrategias diferentes de afrontamiento: asertiva, agresiva, sumisa y agresivo-pasiva, ante situaciones conflictivas centradas en el ámbito de la convivencia.
- 2) confrontar la visión que tiene cada persona sobre su forma de encarar situaciones problemáticas normales en una convivencia de pareja (forma A) con la que de él o ella tiene su pareja (forma B).

1.3. Marco referencial teórico

En primer lugar es necesario resaltar que se ha elegido como marco situacional de evaluación de los comportamientos asertivos las situaciones de conflicto interpersonal por dos razones. La primera por ser dicho marco el elemento claramente característico del comportamiento asertivo (McFall, 1982; Kelly, 1982) y la segunda razón por la importancia que tiene la forma de afrontar las situaciones conflictivas en la satisfacción de la pareja.

La conexión entre comunicación y satisfacción en las relaciones parece estar firmemente establecida. La mayoría de los trabajos llevados a cabo para estudiar la comunicación en la relación de pareja llegan a la conclusión de que hay una relación entre ajuste y comunicación, de tal manera que parejas con una relación satisfactoria muestran habilidades y estilos de comunicación que difieren de los de aquellas parejas con una relación insatisfactoria (Weiss y Heyman, 1990; Noller y Fitzpatric, 1990; Cáceres, 1992).

Para llevar a cabo este estudio sobre el comportamiento asertivo, se ha partido de un modelo de la aserción que superase algunas de las limitaciones y problemas metodológicos que habían puesto de manifiesto las diferentes visiones sobre la aserción existentes: confusión entre aserción y agresión, utilización de conceptos de difícil valoración o limitación conceptual si se utiliza una sola dimensión para explicar la aserción. De la revisión de las diferentes definiciones de aserción parecería desprenderse que los comportamientos asertivos se ubicarían en un punto intermedio dentro de un continuo, en donde los extremos corresponderían a las conductas sumisas por un lado y a las conductas agresivas por otro. Sin embargo, si uno se acerca al continuo atendiendo a la variable "expresión clara y manifiesta de aspectos personales", una de las características del comportamiento asertivo, las conductas agresivas y asertivas estarían en posiciones más cercanas, en franca oposición a las conductas sumisas. Por otra parte, si se examinan las conductas desde la variable "respeto a los demás o no coacción", otro de los componentes de la aserción, las conductas asertivas y sumisas estarían mucho más próximas, frente a las conductas agresivas.



Para resolver estas dificultades, Epstein y DeGiovanni (citado en DeGiovanni, 1978) proponen un modelo bidimensional en el que las conductas son definidas por su posición a lo largo de dos dimensiones. Una dimensión recogería el continuo: expresión manifiesta-expresión encubierta, mientras que la otra estaría delimitada por el continuo: coacción-no coacción. La coacción se define como el uso de comportamientos punitivos tales como ultrajes, insultos y amenazas de futuros castigos, pudiendo expresarse tanto de forma verbal como no verbal (Hollandsworth, 1977). (Ver figura 1).

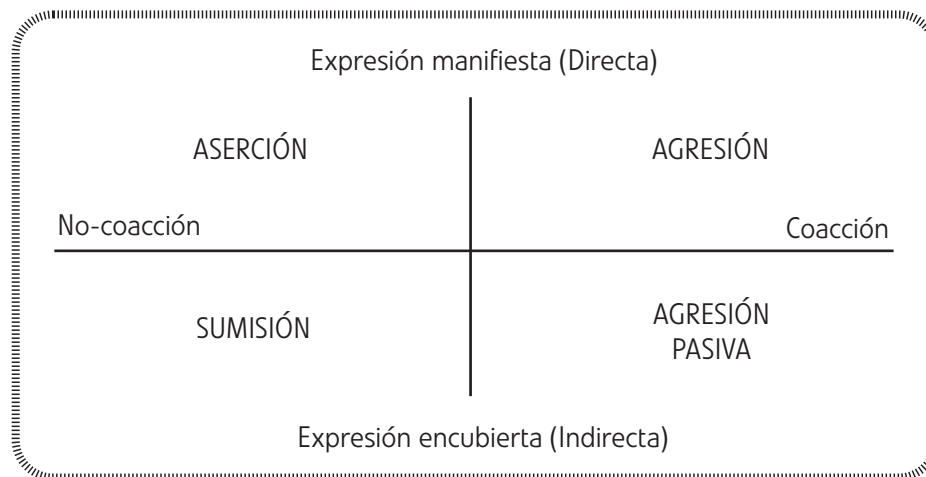


Figura 1. Un modelo bidimensional de la aserción

Se diferencian así cuatro categorías de conductas asociadas con la aserción: comportamientos asertivos (AS), comportamientos agresivos (AG), comportamientos sumisos (SU) y comportamientos agresivo-pasivos (AP). Según este modelo bidimensional, la aserción se caracterizaría por una expresión manifiesta y no coactiva, la agresión supondría una expresión manifiesta y coactiva, la sumisión vendría delimitada por una expresión encubierta y no coactiva y la agresión-pasiva se distinguiría por la expresión encubierta y coactiva. Las definiciones de los diferentes comportamientos serían:

- *Aserción (AS)*: expresión de los sentimientos, preferencias u opiniones personales de una manera directa, sin intentar forzar el acuerdo del otro mediante el control aversivo, tal como castigo y amenaza de castigo. Uno puede expresar asertivamente sentimientos positivos y negativos, considerando entre los primeros el afecto y entre los segundos el enfado o la ira.
- *Agresión (AG)*: expresión de los sentimientos, preferencias u opiniones personales de una manera que incluye el uso explícito de formas coactivas para forzar el acuerdo del otro. La coacción incluye la expresión de castigo y amenazas. El castigo explícito incluye el denigrar, insultar, la agresión física y declaraciones directas de ostracismo social. Las amenazas directas incluyen avisos de posibles castigos.
- *Sumisión (SU)*: carencia de expresión directa y clara de los sentimientos, preferencias u opiniones personales, y sometimiento automático a las preferencias, poder o autoridad del otro.

LA VISUALIZACIÓN
DE ESTAS PÁGINAS
NO ESTÁ DISPONIBLE.

Si desea obtener más información
sobre esta obra o cómo adquirirla consulte:

www.teaediciones.com



Numerosos estudios han puesto de manifiesto la conexión entre los estilos y estrategias de comunicación y la satisfacción en las relaciones de pareja, evidenciando que las parejas con una relación marital satisfactoria muestran habilidades y estilos de comunicación diferentes a los de las parejas con una relación insatisfactoria.

El *Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA)* permite evaluar cuatro tipos diferentes de estrategias de comunicación que cada miembro de la pareja puede poner en marcha para afrontar las situaciones conflictivas surgidas de la convivencia: Aserción, Agresión, Sumisión y Agresión-pasiva.

Además, ofrece información sobre la proporción de los comportamientos de cada una de estas categorías tanto en la propia persona evaluada como en su cónyuge, para lo cual dispone de dos formas: en la forma A un miembro de la pareja evalúa su propio comportamiento y en la forma B es evaluado por su cónyuge. Esta información permite conocer qué estrategias usa con mayor frecuencia cada miembro de la pareja.

Grupo Editorial Hogrefe

Göttingen · Berna · Viena · Oxford · París
Boston · Ámsterdam · Praga · Florencia
Copenhague · Estocolmo · Helsinki · Oslo
Madrid · Barcelona · Sevilla · Bilbao
Zaragoza · São Paulo · Lisboa

www.hogrefe.es

ISBN 978-84-15262-91-6

